

JUG 20 1951

RADAR

Oct 7/51
Tiempos

No es oro todo lo que reluce ni plagas de mosquitos, solamente, lo que nos azota. Hay basura, mucha basura sin recoger que en horas avanzadas del día aún inunda las calles de La Habana.

Y el Ministro de Salubridad haciendo política y comiendo, si no la basura que llena las calles habaneras, si buenas lascas del jamón presupuestal.

Andreu es el prototipo de la corrupción política y administrativa.

El oro que reluce en manos del líder demócrata, para levantar un partidito ya cadáver, sale de la basura sin recoger, de las plagas de moscas, que viven a sus anchas por el abandono en que el Ministerio tiene los servicios de higienización y de las miserias y calamidades de los enfermos que se consumen, sin esperanza, en el Sanatorio que para que la ironía sea perfecta se llama así: "La Esperanza".

Este es el cuadro de la salubridad nacional en manos de Andreu.

No sabemos si el Ministro se mantiene al frente de ese departamento a título de médico o de líder político. De lo que sí estamos ciertos, es que por cualquier parte que se le mire, Andreu, tiene méritos más que suficientes para ser cesanteado.

Como los microbios devoradores de cadáveres, él se alimenta de inmundicias, de basura sin recoger, de ciénagas sin higienizar y de enfermos sin asistencia.

Y para que no falte nada en esa escala de inmundicias de las que Andreu saca jugoso provecho, se alimenta también de un cadáver; del cadáver que es el Partido Demócrata.

La ciencia médica de Andreu no es aplicable a la salud, es la ciencia para el aprovechamiento de su cuantiosa fortuna personal.

CRIXO.

Tiempos, Oct 7/51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA